

RESOLUCIONES SOBRE TACTICA Y ORGANIZACION

APROBADAS POR EL COMITE GENERAL DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES EN SU REUNION DEL MES DE MARZO DE 1959

INTRODUCCION: Parte esencial de la preparación para la g. son la adecuación organizativa del P. para afrontar las nuevas tareas; la penetración en el movimiento de masas, la capacitación de los cuadros partidarios, una creciente eficacia en todas las tareas. Diversos motivos, de los cuales el más importante es la herencia sindicalista-reformista-artesanal del morenismo, han determinado que nuestro P. sufra hoy importantes limitaciones en el terreno de la organización y de la táctica, limitaciones que es necesario superar para lograr resultados satisfactorios en los objetivos que hemos señalado. Esta tarea, esta necesaria superación, puede definirse globalmente como un abandono de la metodología sindicalista del pasado, y la impregnación de todo el partido en el método de organización y en la táctica leninista.

Nuestro P. es un robusto infante que se aproxima a la pubertad. Ha dejado de lado el juguete del sindicalismo reformista y se encamina, aún tímidamente, a una experiencia completamente nueva: su fusión revolucionaria con las masas por la única vía que ello es hoy posible: la de la iniciación y desarrollo de la g. r. Pero ocurre que este niño que es nuestro P. ha sido criado como una persona mayor, se ha considerado un niño prodigio que todo lo sabe y todo lo ha experimentado. Y hoy que debe lanzarse al torrente de la vida, al torrente de la revolución para allí crecer y llegar a ser hombre, hoy que su cuerpo, sus brazos, sus piernas y su corazón tienden a lanzarse a ese torrente, son detenidos, desviados, limitados, por su cabeza, que no termina de orientarse, que sigue creyendo en la seriedad de sus juegos, que no se resigna a desecharlos y aceptar la nueva realidad: la necesidad de re-formarse, de aprender ávidamente todo lo nuevo, para así impulsar y dirigir acertadamente todo su cuerpo a adueñarse del torrente, de la nueva situación.

Debemos ser conscientes de esta realidad de nuestro P., de su falta de madurez, de su juventud, y ser conscientes asimismo de los importantes defectos y limitaciones que debemos superar. Con respecto a esto último consideramos de gran utilidad recordar esos defectos y limitaciones, algunos de los más notorios.

Empecemos por la autosuficiencia, una injustificada autosuficiencia, una falta absoluta de noción de la propia pequeñez, una ridícula sobreestimación propia y del líder. Había compañeros en el P. (y no eran pocos) que creían a Moreno un genio superior a Lenin. Para qué hablar de los empíricos y Mao, Ho y Fidel. Y todo ello sin ninguna justificación -salvo si lo consideramos un defecto de la infancia- dado que Moreno fué lo mismo que hoy es: el mismo charlatán, el mismo vivillo, y una muestra viva de la mayor inconsecuencia política y personal.

Trataremos de definir la metodología del pasado: ello es necesario para que todos los compañeros hagan memoria, comparem los avances logrados y ~~tenen~~ concienca más acabada de las limitaciones que debemos esforzarnos por superar.

Se clasificaba el trabajo práctico en estructural y superestructural. Se consideraba el básico el primero, que en realidad consistía en un sindicalismo estrecho al que se subordinaban todas las tareas que verdaderamente debe realizar un P. R.

El trabajo de masas de un equipo (excepto estudiantil) consistía en lo siguiente: ~~visitar todas las fábricas de la zona.~~ "peinar", en busca de contactos por la vía sindical. Se conversaba con los obreros de los problemas más intrascendentes y se buscaba impulsar, desarrollar o crear, la lucha sindical. Era la táctica de "pelear por los guantes". Ni una palabra del gobierno, algunos ataques a la burocracia sindical, y a cuidarse especialmente de que los obreros no vayan a sospechar en nosotros marxismo, comunismo, esas "cosas raras". Cuando se lograba ganar un delegado o un miembro de la C. I., o se enganchaba algún conflicto importante, dábamos el gran salto: la lucha "contra la patronal y la burocracia". Del Gobierno ni una palabra, del sistema capitalista menos, ni del imperialismo, y por supuesto menos que menos, del socialismo. Este era el 90 o 99% de la actividad de los equipos, y se consideraba a este ramplón sindicalismo, llamado trabajo "estructural" (?) como el único verdaderamente revolucionario. Hablar del socialismo, hacer pintadas, era hacer "propagandismo". Actos públicos o cualquier otra actividad independiente del partido?. Ni soñarlo.

Hoy que el P. se aproxima aceleradamente a una nueva etapa debemos acabar definitivamente con esas limitaciones y hacia ese objetivo apuntan las presentes resoluciones sobre Táctica y Organización. No debemos olvidar sin embargo que para que ellas se apliquen como corresponde se necesitan cuadros y dirigentes cada vez más capaces, de formación leninista.-

ORGANIZACION

La organización partidaria debe ser tal que esté en condiciones de hacer frente a la próxima situación de g. r. hacia la que se encamina nuestro P. Es decir debe ser lo suficientemente clandestina para evitar los golpes más duros de la represión; lo suficientemente dinámica y eficaz para aprovechar al máximo nuestras fuerzas; lo suficientemente centralizada para unificar toda su actividad en una estrategia única; lo suficientemente ágil para desarrollar la iniciativa y actividad independiente de cada equipo y militante.

Teniendo en cuenta esta necesidad, la experiencia rev. internacional y ensayos puestos en práctica en nuestro P. , el CC resuelve:

1) Los equipos partidarios tendrán un mínimo de dos y un máximo de 5 militantes.

2) Cada zona tendrá un mínimo de dos y un máximo de cinco equipos y será dirigida por un Sec. Zonal de no más de cinco miembros.

3) Cada Regional constará de un mínimo de dos y un máximo de cinco zonas, y estará dirigida por un Sec. Regional de no más de cinco miembros.

4) El tabicamiento entre cada equipo será total.

5) El crecimiento de la organización se hará en pirámide hacia abajo. ~~Las nuevas captaciones significarán la constitución de nuevos equipos, desde el inicio totalmente tabicados.~~

6) Sólo el Sec. Gral. de cada zona, en su zona, los miembros de Dirección Regional, en su Regional, y del C. E. Nacional, tienen derecho a asistir a cualquier reunión de equipo.-

DISTINTOS NIVELES EN CADA FRENTE

La estructura fundamental del P. debe ser clandestina. Esto significa que del 80 al 90% de sus miembros deben trabajar en la clandestinidad. Es decir revelando su pertenencia al P. sólo a aquellos contactos seguros ante quienes es necesario hacerla; distribuyendo la prensa partidaria con cautela y desarrollando todas las tareas en forma conspirativa. Pero en la presente etapa y posiblemente también en el curso de la g. r., el P. necesita de hombres públicos, que aparezcan públicamente como miembros de la organización, propaguen abiertamente su línea, hagan conocer su nombre y su bandera. Estos hombres serán los propagandistas y agitadores del P. que naturalmente correrán mayores riesgos pues serán necesariamente ubicados por la policía, y que deben

extremar el uso de todas las medidas de seguridad posibles (seudónimos, domicilios limpios, cubiertas; minuto, etc.). Tenemos aún un nivel más en la organización: el de los combatientes, quienes deben permanecer al margen de toda actividad puramente política del P. y quienes deben estar más celosamente ocultos a los ojos de la represión.

Teniendo en cuenta estas consideraciones el CC resuelve:

1) La estructura fundamental del P. sobre la que se debe asentar toda la actividad de la organización, debe ser clandestina y en este nivel debe estar comprendido entre el 80 y el 90% de los miembros.

2) En cada frente, equipo, zona y/o regional el P. debe tener propagandistas y agitadores públicos, especialmente preparados y con los más amplios lazos con las masas. De un 15 a un 10% de la fuerza partidaria debe ser destinada a este nivel.

3) Un tercer nivel en la organización es el de los combatientes, que estarán en la más absoluta clandestinidad, y apartados de toda tarea puramente política.-

DIVISION DE TAREAS

Tal como enseñaba Lenin incansablemente, es una cuestión organizativa fundamental para superar el trabajo artesanal, la creciente especialización de los militantes. En efecto, sólo la especialización nos permitirá cumplir con eficacia la gran variedad de tareas necesarias, y al mismo tiempo favorecer el desarrollo de la responsabilidad y la iniciativa de los militantes. Nos permitirá asimismo aprovechar más eficazmente la periferia partidaria y todas las posibilidades que se nos presenten. Tal especialización debe ser lograda equilibradamente por equipos, frentes, y zonas o Regionales.

Pondremos un ej: Tenemos 3 equipos de 4 militantes cada uno, en una zona. Designaremos uno o dos responsables de pintadas; uno o dos responsables de distribución de literatura; un responsable sindical por equipo; un responsable de impresiones. Las finanzas y los cursos estarán en manos de los dirigentes. El funcionamiento sería entonces aproximadamente así: El responsable de pintadas se dedicará a pintar toda la ciudad con las consignas que vaya siendo necesario; para ello logrará la colaboración de dos o más simpatizantes o contactos, vehículos, mejorará la técnica de las pintadas, en una palabra se ingeniará para cumplir con total eficacia su misión. Los responsables de propaganda y agitación recibirán cursos especiales, practicarán oratoria, aprenderán a expresar claramente la línea del P., con ejemplos sencillos, accesibles y tomados de la tradición y costumbres de la zona; se

las ingeniarán asimismo para hablar en actos de masas, organizando su grupo de protección con simpatizantes y contactos; dominarán asimismo la técnica de los actos relámpago y de la dirección ideológica de manifestaciones mediante oportunas consignas. Contarán para ello con megáfonos y demás elementos necesarios. Etc., etc.

En vista de estas consideraciones el CC resuelve:

1) Es principal tarea de dirección, a todos los niveles, el desarrollo de la especialización, en los organismos partidarios.-

TRABAJO DE MASAS

El trabajo de masas del P. debe estar orientada por dos cuestiones dominantes: a) La estrategia p-n. del P. con su etapa actual de preparación para la g.; b) Lograr la más estrecha fusión con las masas proletarias y no proletarias del país.

La primera de las cuestiones requiere el abandono del empirismo y el esfuerzo de todos los militantes y principalmente de los cuadros dirigentes, para encuadrar todas las tareas en la perspectiva estratégica ya señalada. Ello se logrará mediante el estudio de la zona, frente o Región en que se trabaje; analizando la población, su distribución, las clases, la economía y ramas de producción, la coyuntura económica, las particularidades políticas, la geografía, las características de las barriadas obreras o zonas campesinas, etc; las organizaciones de masas existentes, proletarias y no proletarias, los partidos de izquierda y las posibilidades del F. U., los objetivos n. (cuarteles, comisarías, comunicaciones, transporte, etc.). Este estudio o análisis nos permitirá determinar correctamente los lugares y formas fundamentales de trabajo en el marco de la estrategia partidaria.

La segunda de las cuestiones exige una nueva moral militante que podría resumir el consejo de Mao: vivir, trabajar y luchar con las masas. Sólo con nuestros militantes estrechamente fundidos a las masas, viviendo entre ellas, compartiendo todos sus momentos, aprendiendo de ellas, llevando adelante en su seno una intensa actividad política, nuestro P. logrará ir haciendo pié, logrando lazos e influencia, escudándose en las masas, y abrirá la posibilidad de pesar en las ulteriores movilizaciones, aprovechando al máximo la influencia de la l. a. desatada por nuestro P.

Estas consideraciones llevan al CC a resolver:

1) Todo equipo, frente, zona o Regional, deberá elaborar un Plan de trabajo, de masas, para el frente o zona a su cargo, orientado en

la perspectiva estratégica del P.

2) Todos los cuadros y militantes destinados al trabajo de masas y en lo posible todos los cuadros y militantes partidarios, deben unirse más estrechamente a las masas, vivir, trabajar, luchar en su seno.-

P. Y AGRUPACIONES

Es una característica del país la existencia de Agrupaciones Sindicales o estudiantiles como organismos de la vanguardia, Agrupaciones que generalmente son dirigidas por Partidos y constituyen organizaciones parapartidarias. Estas agrupaciones son enormemente útiles porque hacen de vínculo entre el P., la vanguardia y sectores de las masas, constituyendo una excelente correa de transmisión de las posiciones partidarias para el frente de masas correspondiente. Pero al mismo tiempo conllevan el peligro de la sustitución de la actividad independiente del P. por la actividad de las Agrupaciones.

Para dejar claro las relaciones entre el P. y las Agrupaciones y resguardar la actividad independiente partidaria, el CC resuelve:

1) El P. debe esforzarse por dirigir las Agrupaciones y lograr por esa vía un estrecho contacto con las reivindicaciones diarias de las masas.

2) El P. debe llevar a las Agrupaciones estrictamente su posición ante los problemas del frente de que se trata, sea sindical, estudiantil, cultural, etc., y hacer llegar directamente a las masas, con su nombre, las posiciones políticas generales del P., vía una enérgica propaganda y agitación revolucionarias.-

P. Y EJ.

La concepción marxista considera al Ej. Rev. una organización de masas cuyos límites no coinciden con los del P. Ello es perfectamente comprensible desde que la g. r. es una actividad de masas y tomarán parte en ella miles de combatientes que aún cuando no conozcan las posiciones del P. o no las compartan totalmente, están dispuestos a empuñar las armas contra la Dictadura y el imperialismo. Es decir que el Ej. es una organización más amplia, menos restringida que el P. Pero el Ej. debe ser dirigido por el P., vía los cuadros dirigentes (en su mayoría miembros del P.) y los combatientes militantes del P. que han de distribuirse en todos los niveles de la organización m.

Con todas estas consideraciones el CC resuelve:

1) Autorizar la formación de un ap. r. que exceda los límites partidarios, es decir que incorpore combatientes ajenos al P.

- 2) Afirmar la necesidad de que el Ej. sea dirigido por el P.
- 3) El Estado Mayor, del Ej. no podrá contar con más de un 20% de miembros extrapartidarios.-

M. A. R.

El MAR es un embrión de FUA y en ese sentido debe ser considerado por nuestro P., manteniendo los puntos programáticos básicos: a) Lucha contra la Dictadura por la vía armada; b) Dirección obrera de la revolución. Y recordando al mismo tiempo su prédica antiimperialista y antidiptatorial. El MAR es el embrión de FUA o FIN que forma parte de nuestra estrategia p/ta. y cuyo rol fundamental es intentar movilizar a las masas antigubernamentales y antiimperialistas, a escala nacional, coordinando sus acciones con la actividad simultánea de la g.

Comprendiendo esa actividad futura que desde ya debemos ir preparando, la actividad del MAR debe ser esencialmente política, de propaganda y agitación y penetración en las masas. Debe sacar comunicados, volantes, permanentemente; organizar Comités del MAR en todas partes, en pueblos y ciudades, realizar actos públicos, en una palabra aparecer nacionalmente como una salida política frente a la dictadura, salida apoyada por varias organizaciones.

En ese sentido el MAR debe servir al P. para ampliar sus vínculos con las masas y constituirse en una de las organizaciones claves en la estrategia n. del P.

En cuanto al ingreso al MAR, debe aceptarse a todo aquél que comparta los dos puntos programáticos esenciales que mencionamos al principio.

En el MAR se nuclea algunas corrientes revolucionarias próximas a nuestro P. Debe ser también, entonces, un excelente lugar para profundizar las relaciones con esas corrientes y aplicar con ellas la política de FUR.-

POLITICA DE CUADROS

"El Partido son sus cuadros". Esta verdad marxista-leninista debe ser considerada muy especialmente en nuestra organización. Los cuadros son el esqueleto partidario. Sin ellos el P. no puede ser tal, no puede llevar a la práctica sus resoluciones. Y un cuadro debe ser un compañero altamente responsable, impregnado de la línea, de la metodología y la tradición del P., del leninismo. Un compañero de gran energía, dinamismo, iniciativa, independencia de criterio, disciplina, etc. Debe ser lo suficientemente capaz para aplicar fiel y creadoramente en su frente de trabajo la línea general estratégica y táctica del P.;

saber orientarse ante cada nueva situación y hacer llegar al P. la temperatura de las masas, su estado de ánimo, sus cambios y reorientaciones.

Por ello es necesario ayudar de todas maneras a la formación de ese tipo de cuadros, y debe ser preocupación cotidiana de las direcciones y de los militantes. De las direcciones para alentar, otorgar responsabilidades adecuadas, organizar cursos y seguir cuidadosamente la evolución de cada cuadro. De los militantes acrecentando su preocupación por superarse, autoanalizando cada actividad para ver qué defectos o limitaciones subsisten y cómo superarlos, esforzándose por escuchar las críticas y observaciones tanto de la gente como de sus compañeros de base y dirección, aprendiendo todos los días a compenetrarse e identificarse con las masas, dedicando cada vez más esfuerzos al estudio.

En la política de cuadros del P. debe prestarse especial atención a la formación de cuadros obreros. Sólo una gran cantidad de cuadros obreros garantizarán al P. firmes y profundos lazos con las masas. Por ello hacemos un llamado especial a todas las direcciones y a los militantes obreros, a intensificar sus esfuerzos y su preocupación por aportar al P. de más y más cuadros obreros.

Estas consideraciones llevan al CC a resolver:

1) Las direcciones a todos los niveles, y los militantes, deben multiplicar sus esfuerzos para aumentar incesantemente la cantidad y calidad de los cuadros partidarios.

2) La orientación fundamental de la política de cuadros debe dirigirse a los compañeros obreros.-

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

MARZO, 1969